

Jerusalén: Tus puertas siempre abiertas.

Un análisis estructural o semiótico de Isaías 60 desde el paradigma del buen vivir¹

Julián Eduardo Leal Reátiga*

*Tus puertas, siempre abiertas,
ni de día ni de noche se cerrarán,
para que entren a ti las riquezas
de los pueblos, traídas por sus reyes.
Isaías 60, 11*

Resumen

Esta investigación realiza un estudio de Isaías (Is) 60, uno de los capítulos que compone el corazón del Tercer Isaías (TrIs), en él se presenta un oráculo de restauración en torno a la ciudad de Jerusalén. Este oráculo refleja los anhelos y utopías de un vivir bien de las comunidades que regresan del exilio en Babilonia y de aquellas que permanecieron en Jerusalén. Estos sueños se proyectan en medio del caos generado por la nueva reconfiguración de la ciudad en el período del pos-exilio babilónico y serán reinterpretados teniendo como telón de fondo los anhelos del buen vivir de nuestras ciudades contemporáneas, con el fin de ofrecer un aporte iluminador para la realidad que vive el pueblo colombiano en tiempos de pos-acuerdo de paz. Como mediación metodológica se asume el análisis estructural o semiótica del texto desde dos apartados, primero la *estructura manifiesta* que alude al discurso narrativo del oráculo de restauración; y segundo la *estructura inmanente* que corresponde al nivel lógico-semántico y enunciativo que el texto proyecta.

Palabras claves: restauración, buen vivir, Jerusalén, análisis estructural o semiótica.

¹ Esta investigación se da en el marco del proyecto fodein (código 17465011) “espiritualidad de justicia, perdón y reconciliación desde un horizonte de paz y buen vivir a partir del III Isaías” del año 2017, trabajo realizado dentro del semillero de investigación bíblica Bereshit de la facultad de Teología de la Universidad Santo Tomás (Usta).

* Estudiante de Teología de la Universidad Santo Tomás. Integrante del semillero de investigación bíblica Bereshit - Usta. E-mail: julian.leal@usantotomas.edu.co – lealtologia@gmail.com

Introducción

En la última década, algunos países de América Latina vienen reivindicando la categoría *buen vivir* oriunda de los pueblos indígenas originarios, se trata de un modelo paralelo al paradigma occidental. Esta filosofía promueve una praxis armónica entre los seres humanos y la naturaleza. Pretendiendo el derecho a vivir bien, pero no desde el paradigma político y extractivista occidental, sino desde modelos solidarios e inclusivos que impulsan los derechos colectivos y no individuales de los pueblos (Mena, 2017).

El buen vivir se contrapone a la categoría *vivir mejor*, eslogan del capitalismo y paradigma occidental, donde se mide el grado de felicidad en lo material y desde datos cuantitativos como el PIB (producto interno bruto) de los países. Este eslogan ha llevado a crear brechas en la sociedad, el aumento de la pobreza y la crisis de diferentes naciones. Ante este panorama creciente, referente en el materialismo y la calidad de vida; la ONU ha introducido el índice de desarrollo humano (IDH) el cual integra valores cualitativos como la salud, educación, equidad social, cuidado de la naturaleza, que responden al sentir del colectivo y a los derechos fundamentales del hombre (Boff, 2009).

La ONU ha puesto desde 2015 en marcha los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), 17 premisas y 169 metas para transformar el mundo desde diferentes campos de acción que “se interrelacionan entre sí e incorporan como desafíos globales a los que nos enfrentamos día a día, como la pobreza, la desigualdad, el clima, la degradación ambiental, la prosperidad, la paz y la justicia” (ONU, 2015, p. 3). Ante este panorama en Colombia, dentro del marco de la firma del acuerdo de paz del año 2016², las comunidades rurales y urbanas buscan una restauración integral, tanto de la persona como el entorno circundante. Teniendo como telón de fondo esta búsqueda, el texto de *Is 60* podría brindarnos elementos para dicha restauración al ofrecer en la metáfora de “*Jerusalén: tus puertas siempre abiertas*”, una imagen de ciudad que acoge y goza los frutos de la tierra.

Para el desarrollo del trabajo acudimos al análisis estructural o semiótica que se centra en el discurso narrativo, la semántica de las imágenes y los símbolos del texto literario. Este análisis

² Véase: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/finAcuerdoPazAgosto2016/12-11-2016-Nuevo-Acuerdo-Final.pdf>

busca ofrecer claves para interpretar el texto desde nuestro escenario actual, de modo que el diálogo entre el texto y los lectores (López, 2006), lleve a una fusión de horizontes³ y evidencie los anhelos de restauración. Este trabajo resulta pertinente y urgente en la medida que el estudio de la simbólica mítica de sueños y utopías siguen nutriendo y alimentando la esperanza de una vida plena, ofreciendo un aporte iluminador para la realidad que vive el país a cumplir 10 años del acuerdo de paz. Por todo lo anterior, la pregunta que pretendemos responder en esta investigación es: ¿Partiendo del análisis simbólico mítico que la semiótica nos ofrece, qué elementos pueden alimentar los sueños y utopías de un vivir bien en las urbes contemporáneas?

La ruta del presente estudio se despliega en cuatro partes; un primer momento, correspondiente a la visión panorámica del sentido de la restauración en los períodos pre-exílico, exílico y post-exílico del Israel bíblico; en seguida, se abordan las categorías del análisis metodológico, cuyos conceptos claves son: restauración, Jerusalén y buen vivir; en un tercer momento, el análisis estructural o semiótica, comprende el estudio del capítulo de Is 60 a partir de su contexto, la estructura inmanente y manifiesta; y finalmente, la hermenéutica que retoma el esplendor de Jerusalén para entender la imagen de “*tus puertas siempre abiertas*” como esperanza que aviva los anhelos de las urbes contemporáneas por un buen vivir.

³ Gadamer utiliza esta metáfora para hacer explícito el proceso de interpretación en el cual un texto de un horizonte es comprendido por un lector de otro horizonte. Sinónimo de “*entre dos orillas*” metáfora que trata sobre el diálogo y la pregunta hermenéutica desde la teología latinoamericana, particularmente la visión caribeña (López, 2006).

1. El sentido de restauración en la historia de Israel desde el exilio, antes y después

La restauración integral abarca una triple dimensión relacional⁴ del hombre; a) *con el totalmente otro*: dinámica de encuentro con Dios, b) *con el otro y lo otro*: correspondencia con el prójimo y la naturaleza (entorno), c) *consigo mismo*: reconocimiento del estar-en-el-mundo “*dasein*”⁵. Esta visión tripartita hace parte del denominado buen vivir, se trata de los anhelos colectivos que son constitutivos o intrínsecos de los pueblos desde la antigüedad. Por ejemplo en el periodo patriarcal del pueblo de Israel se presenta la alianza en tres escenarios; el primero corresponde a la promesa de Dios a Noé (Gn 9, 9) desde el episodio del arca con el signo del arcoíris, acto en relación al cuidado de la creación ante el diluvio; el segundo se evidencia con Abraham padre de la fe (Gn 15, 18) a quién YHWH (יהוה)⁶ promete una descendencia numerosa que poseerá la tierra, la cual se convertirá en una gran nación y su nombre será bendecido, expresa el reconocimiento del individuo ante Dios (Habel, May, Ramírez, 2002); y por último, YHWH en el Éxodo promete a Moisés una tierra que mana leche y miel (Ex 3, 8), durante este recorrido se presenta el signo de las tablas de la ley dimensión relacional del individuo con el prójimo y Dios.

Estos escenarios de la alianza comprenden el camino de la triple relación del hombre, sinónimo de la restauración integral y de los anhelos del buen vivir. Así pues, Israel se forma con un grupo de migrantes oriundos de diferentes pueblos y culturas, cuyo anhelo era encontrar mejor vida en una tierra habitable en paz y armonía. Este es quizás el anhelo inicial de la experiencia tribal israelita, cuya organización interna giraba en torno a las familias que intercambiaban sus productos por trueque y cuyos excedentes eran compartidos entre todos en las fiestas religiosas⁷. Según Dreher, “cuando la producción es mayor que la necesidad, las partes se organizan para consumir el excedente. Con esto, buscamos evitar que las personas o grupos

⁴ Según Buber, “Tres son las esferas en las que se alcanza el mundo de la relación: 1) la vida con la naturaleza, 2) la vida con el ser humano y 3) la vida con los seres espirituales. Para comprender y alcanzar el Yo-Tú, experiencia que va más allá de la palabra básica Yo-Ello.” (2017, p. 7).

⁵ Término alemán que combina las palabras «ser» *sein* y «ahí» *da*, refiere al modo de ser del hombre, consistente en la localización (Runes, 1994).

⁶ Tetragrama sagrado o tetragrámaton: palabra compuesta por cuatro letras que refiere a Dios. Vocablo que procede del alefabeto hebreo con las letras *yōd* (י), *hē* (ה), *wāw* (ו), *hē* (ה) y transcrito en español como YHWH.

⁷ Según De Andrade (2009), la remisión de tierras o personas son obligaciones sociales y religiosas del modelo tribal en el año sabático o el jubileo. Ejemplo, la cancelación de deudas (Dt 15, 1-2) y la liberación de tierras (Lv 25, 23-24).

acumulen el producto por sí mismos, enriqueciéndose unos más que otros” (1999, p. 49). La ayuda es mutua y la justicia era asumida por los ancianos de la comunidad, una organización democrática cuyos problemas se resolvían en asambleas (Jue 2, 16-19). Esta experiencia tribal conocida también como el modo de producción asiático, es sustituido por la producción tributaria impuesto por la monarquía, que condujo al pueblo a un resquebrajamiento social, empobrecimiento y enriquecimiento de las élites ligadas a la casa del rey (1 Sm 8).

El origen de la monarquía se da en el contexto de guerra con los pueblos vecinos, los filisteos, amonitas y amalecitas. Esta situación aviva el deseo de un jefe carismático⁸ que posee una judicatura para toda la vida⁹, quién proporcionara las condiciones de reclutamiento de las tribus y mantendrá la mayor energía (Herrmann, 2003). El periodo comprende las figuras de Saúl, David y Salomón, reyes antes de la división del reino y personajes claves para la comprensión de Jerusalén como ciudad santa, centro del templo y de culto. Esta centralización trae consigo la estratificación social y el poder se concentra en una institución, la monarquía, que poco a poco deja los ideales del buen vivir comunitario del tribalismo hacia la consolidación de un reino fortalecido en diferentes ambientes del pueblo (prosperidad económica, alianzas estratégicas, batallas con pueblos extranjeros, desarrollo de la figura del rey).

La monarquía unificada, da paso a la monarquía dividida en donde se desarrollan diferentes eventos que marcan un desequilibrio en todas las instancias sociales, económicas, políticas y religiosas. Tales eventos van desde el asedio a Samaria (reino del norte - Israel) por parte del imperio Asirio en el 722 a.C. hasta la toma de Jerusalén (reino del sur – Judá) en el 586 a.C., por parte del imperio Babilónico en cabeza de Nabucodonosor. Dichos eventos nos llevan al periodo del exilio y el post-exilio que enmarcan el contexto del TrIs y el oráculo del esplendor de Jerusalén (Is 60). A raíz del Decreto de Ciro (Esd 2) la comunidad sacerdotal regresó a Jerusalén con pretensiones normativas, generando el descontento, especialmente de los más pobres que vivieron el tiempo de exilio en Jerusalén, ya que este sector tiene que pagar tributos por las obras de restauración de la ciudad y del templo. Por tal motivo, la brecha social se amplía, aumenta la pobreza, la expropiación de tierras, los latifundios, los diezmos y tributos.

⁸ Se deja atrás la figura del caudillo carismático, quien por sí solo enfrenta el peligro y recibe una misión.

⁹ Confiere una misión permanente a una casa (dinastía) elegida por Dios, monarquía de naturaleza divina.

Bajo esta situación, el pueblo reaviva su fe mediante imágenes y sueños de una Jerusalén restaurada, en la que todos puedan gozar equitativamente de los bienes que la tierra les ofrece.

La época en que se redacta la profecía del TrIs es probablemente el retorno del destierro hasta el final de la dominación persa o quizás hasta el dominio griego. La comunidad no está alegre por el regreso de los repatriados de Babilonia, por el contrario, se encuentra desanimada por las promesas de salvación que Ageo y Zacarías¹⁰ anunciaban como inmediatas (Amsler, 2001). El capítulo a estudiar de Is 60 se desarrolla en Jerusalén, bajo la intervención de Nehemías (60, 10), según Amsler (2001, p. 42s):

“se pasa de una profecía de dimensión histórica en el deuterio-Isaías a una visión de salvación en un contexto cósmico para el TrIs; por ejemplo, si se compara el 60, 4ª con 49, 18ª y 62, 11 con 40, 10 se evidencia el fenómeno transitorio de la profecía clásica, ligada a la venida de la salvación en la historia, a la concepción cósmica que trasciende la historia; evidencia un mundo nuevo, donde Jerusalén se presenta como la esposa del Señor (62, 4) y la salvación renovará por completo el mundo (65, 17).”

El corazón de TrIs parece ser los capítulos 60 al 62, donde se expresa la realidad de Jerusalén restaurada y glorificada, la esposa santa de YHWH que se alza esplendorosa ante el regreso del pueblo del destierro. Este centro se enmarca entre dos poemas que vaticinan la venida del Señor (60 & 62) y la misión del profeta (61).

¹⁰ Ageo centra la profecía en el templo como lugar de la presencia del Señor en la tierra, el cual debe ser reconstruido por un elegido, Zorobabel, el restaurador del templo. En Zacarías I (1-8) se presenta la reconstrucción del templo como garantía de la restauración de la era mesiánica.

2. Categorías para el análisis metodológico

~ Restauración

En la Sagrada Escritura se denota en el antiguo y nuevo testamento (A.T – N.T) diferentes términos relacionados con la restauración en varios sentidos. Por ejemplo, en 2 Cr 3, 16 se hace referencia a la reparación de un edificio (estructura o planta física); en Esd 4, 12 se presenta el sinónimo de reconstrucción y en Is 57, 15 se alude al verbo avivar. Estas referencias ayudan en la comprensión de Is 60, al presentar una restauración integral, que compone lo físico (templo) y lo relacional (pueblo). De este modo otros textos del A.T expresan explícitamente el sentido de restauración, por ejemplo el Sal 51, 20 alude a la benevolencia de Sion y la reconstrucción de los muros de Jerusalén; el Sal 60 presenta la súplica después de la derrota, invocación de esperanza que predice la restauración de un reino grande y unificado a imagen de la monarquía en sus inicios; por último, Jr 30, 21 manifiesta la promesa de restauración a Israel del norte, Am 9, 11 despliega una perspectiva de la restauración a imagen de la fecundidad paradisiaca y Mi 7, 11 expresa un oráculo de restauración (González, 2005).

El N.T entorno a la restauración recoge la visión del A.T y la amplía a un ámbito universal, por ejemplo Hch 3, 21 habla de la restauración universal desde tiempos antiguos, de la que Dios habló a los profetas y se da en Jesucristo; 2 Co 5, 17 hace referencia a la nueva creación en Cristo, el paso de lo viejo a lo nuevo, una nueva vida de justicia y santidad (Rm 6, 4); por último en Ap 14 presenta a los fieles que a través de la persecución, restaurarán el Reino luego de la victoria y se establecerá el trono de Dios en el monte Sión. Partiendo de este rastreo general, la restauración bíblica constituye dos pilares fundamentales, el carácter físico o tangible correspondiente a la reconstrucción de Jerusalén, ciudad santa y centro de culto; y el carácter relacional o intangible el cual aborda la triple dimensión que compone los anhelos colectivos y particulares del pueblo. Estos dos caracteres dan paso a comprender las siguientes categorías de la investigación: Jerusalén carácter físico y el buen vivir carácter relacional.

~ Jerusalén

Ciudad ubicada en el monte Sión que a lo largo de la historia ha contemplado diferentes panoramas a nivel físico (estructura), político, económico, social y religioso. Etimológicamente

la palabra *Yerushalayim* (יְרוּשָׁלַיִם) denota *yeru* (יְרוּ) casa y *shalem* (שָׁלֵם) paz, que significa casa de paz; también se aluden a *Salem*¹¹ ciudad reinada por el sacerdote Melquisedec (Gn 14, 18) y desde otra perspectiva cultural, la palabra árabe *Al-Quds* significa -lo sagrado- y compuesta -*Bayt al-Maqdes*- significa casa de lo sagrado. En sus orígenes:

“fue una ciudad cananea fortificada, nombrada *Urushalim* que data del siglo XIV a.C; hacia el 1800 a.C., los amorreos se apropiaron de la región y años más tarde se establecieron allí; luego hacia el siglo XV a.C la ciudad estuvo a cargo del rey hurrita Abbi Hepa, y finalmente llegó a manos de los jebuseos antes del año 1000 a.C., cuando es conquistada por David” (Vergara & Vásquez, 2016, p. 182).

Al ser una ciudad cananea, esta ciudad jebusea conquistada por el rey David posee culto al Dios altísimo (El Elyon), como referencia Gn 14, 19 afirma que es el Dios de Abraham. Esto facilitó la centralización de la fe en una sola ciudad, en un solo templo y bajo un solo rey (González, 2005). Esta acción propició la idea de una propiedad central, que representa la unión de la antigua confederación tribal liderada por los jueces y ancianos de las ciudades, a una monarquía centralizada en un solo rey. Tal idea se fundamenta en varios factores:

“*Factores internos*, la conquista de la ciudad trae consigo el traslado del Arca de la alianza y la posterior construcción del templo, sinónimo de la presencia o morada de Dios (2 Sm 6); punto estratégico que rememora el pacto con los israelitas en relación a Melquisedec y Abrahán (Gn 14, 18); y la centralización fijando un santuario confederal. *Factores externos*, Jerusalén antes de la conquista supone una ciudad sagrada, que a la llegada de David como estrategia política, unifica dos tradiciones religiosas; la religión israelita representada en el Arca de la Alianza y los valores sacrales del Dios creador del cielo y la tierra.” (Pikaza, 2008, p. 494).

De este modo YHWH, Dios de Israel, se identifica con el Dios creador de la ciudad, quien reside en el monte Sion y es llamado lugar de la casa de YHWH (Is, 21; Mq 4, 1). Este rastreo de la ciudad santa, ciudad de David, que se constituye en centro de culto y edifica el templo, da paso a la visión de la ciudad profética y madre divina, tema central de los profetas postexílicos, en especial la visión del esplendor de Jerusalén en Is 60. Tras el asedio del imperio Babilónico a Jerusalén en el 586 a.C, la ciudad santa es destruida y posteriormente reconstruida.

¹¹ *Adonai Sédec*: nombre cananeo que significa rey de Jerusalén.

Este periodo representa para los profetas un lugar de la presencia y promesa de Dios, que lleva al signo de nuevo humanidad, representado en Jerusalén como madre del pueblo (Is 66, 10ss) y esposa de YHWH (62, 5). La representación maternal de la ciudad evidencia el anhelo y búsqueda del pueblo, al reflejarse como un niño en camino hacia su madre, representada en la Hija de Sion, ciudad engendradora (Werblowsky, 1994).

Tales atributos maternos, son afirmados en el deseo de los fieles: saciarse de leche, sentir la dulzura de sus maternales pechos, arrullarse en el regazo, entre otros. Pues aquella madre, revela al mismo YHWH desde rasgos maternos, dejando atrás la visión rígida y dominante de normas religiosas impuestas de lo alto, para que el pueblo sintiéndose pequeño (infante), sea hijo de la ciudad sagrada que le promete vida. Esta ciudad maternal, que amamanta al pueblo se configura progresivamente en la ciudad del fin de los tiempos, en la Jerusalén escatológica y celestial. La referencia a la ciudad santa desde una perspectiva escatología primitiva, se evidencia en la literatura apócrifa del A.T¹², es el caso del 1 libro de Henoc, cuando se dice que “desde allí fui andando por el centro de la tierra y vi un lugar bendito” (1 Hec 26, 1), referencia a Jerusalén lugar santo donde vuelve a renacer el vástago de Jesé, el árbol de la descendencia de David (Is 11, 1). Esta referencia alude a la vida luego de ser cortada, aquel árbol dará un nuevo fruto, donde surge la acción de Dios en sentido escatológico, una nueva vida que lleva a la esperanza (Pikaza, 2008).

La tierra bendita se vincula a un lugar geográfico situado en el monte Sión de donde brota el agua que hablaron los profetas (Ez 47, 1), la cual nutre a los árboles produciendo frutos que servirán de alimento y hojas de medicina (Ez 47, 12). Desde esta perspectiva, entorno a Jerusalén se realizará el evento culmen, “el justo juicio contra los condenados de la geénna¹³ ante los justicieros, por la eternidad. Aquellos que alcanzan la misericordia de Dios, serán quienes den gloria y bendigan desde allí para siempre” (Pikaza, 2008, p. 495). Siguiendo esta línea, el N.T constituye la visión de la nueva Jerusalén culmen de la vida eterna, en donde el paso de la vida terrena a la vida celeste es la meta del creyente cristiano. Esta ciudad se presenta como la novia

¹² (Diez, 1984, p. 61)

¹³ “Vocablo arameo que procede de *ge-Hinnón* = valle de Hinnón, lugar al sur de Jerusalén, en el que se ofrecían sacrificios humanos al dios Moloc en tiempos de Acáz y Manasés (2 Re 16, 3; 21, 6). Allí se arrojaban los cadáveres y se consumían por el fuego” (Lacueva, 2001, p.620). La literatura apocalíptica judía ha designado este lugar como la puerta del infierno y luego en el N.T se habla del mismo infierno [2 Pe 2, 4; Jds 1, 7; Ap 20, 10] (Douglas & Tenny, 1997).

embellecida que espera a su esposo, semejante a una piedra preciosa como jaspe cristalizado que resplandece (Ap 21); símbolo de la renovación de la era mesiánica, en la cual toda la creación será renovada, librada de la esclavitud de la corrupción y transformada por la gloria de Dios (Rm 8, 19). La ciudad no verá la luz y noche de los astros, pues es alumbrada por la luz de Dios, quien reina por los siglos (Ap 22, 1-5); donde se constituye un jardín bañado por aguas de vida y en donde la alameda del árbol de la vida se hace referente del paraíso. Un cielo y tierra nueva (Ap 21, 1) expresan la relación de la restauración de Jerusalén en la categoría buen vivir.

~ Buen vivir

El buen vivir es una expresión utilizada en Latinoamérica con referencia a los pueblos originarios de la región. Desde la perspectiva de la cosmovisión ancestral de los pueblos indígenas, el buen vivir es un *modus vivendi* que rige el entorno y los actos de la comunidad. Implica una ética de lo suficiente desde el marco relacional naturaleza, Dios y sociedad; donde se integra el individuo en comunidad y la comunidad en los individuos, evidenciando dinámicas particulares de apoyo mutuo, redes de comunicación y acciones de reparación. Es la visión integral o componente holístico¹⁴ que se evidencia en el Israel bíblico desde dos categorías, sabiduría (*hochmah*) y justicia (*sedaqá*).

La sabiduría del Israel bíblico se refleja en el progresivo cambio de las dinámicas internas y externas del pueblo con diferentes culturas. En la época de los jueces, se observa a los sabios del pueblo en los ancianos o mayores de la comunidad, quienes acompañan, animan y guían las situaciones de la población que se enmarca en la conquista de la tierra prometida (Jos 18) y la hazaña de grandes héroes (Jue 5). Con la federación de las doce tribus y la elección de un rey, en la figura de Salomón se observa la *hochmah* en el conocimiento para regir y gobernar (1 Re 5, 9-14), erigiéndose representante de YHWH ante el pueblo. Entrando en el contexto de los dos reinos, la conquista de Samaria y Jerusalén por parte de pueblos extranjeros y la dominación del imperio helénico; la sabiduría israelita entra en contacto con tradiciones externas, que cambian la perspectiva de comprender y pensar la comunidad integralmente. Se observa en la literatura sapiencial, diversos referentes a la sabiduría como: dichos y sentencias de la vida doméstica,

¹⁴ Término que proviene del “vocablo *holismo* (ολος = todo, entero, completo), empleado para designar un modo de considerar ciertas realidades como totalidades o “todos”, hacia una visión compuesta de ciertos elementos o miembros” (Ferrater, 2010, p.865).

social, comercial y política (Prov 2; 4; 10; Ecl 7, 15-24); presencia de la sabiduría divina en la historia y naturaleza (creación) [Ecl 42, 15-25; 43 – 50; Sab 19, 18-22]; la sabiduría personificada en una mujer prudente y virtuosa frente a la oposición de la necedad, mujer imprudente y frívola (Ecl 24; Sab 10).

La *hochmah* pasa por el ambiente doméstico, social, económico, político, ambiental e histórico que desde la triple dimensión relacional: consigo mismo, con el otro - lo otro, y con el totalmente otro, son referente de integralidad en la categoría *restauración*, que busca generar una dinámica sincronizada de la vida, expresión y don que Dios ha dado al hombre para abrir el entendimiento y conocer la gloria. Por tanto, la sabiduría practicada en Israel es expresión de fe en YHWH que se confronta con la realidad múltiple del pueblo, donde converge el conocimiento y la confianza con lo divino hacia un humanismo, basado en la contemplación de los atributos divinos¹⁵ (Ex 34, 5-8; Sal 103) que busca conquistar un espacio ante los bursátiles acontecimientos, en donde el orden del hombre no sea perturbado por los factores internos y externos de la comunidad (Von Rad, 1973).

El término justicia parte del componente legislativo en el código de leyes dado en el Sinaí, la alianza manifestada en el decálogo. En “hebreo *sedaqá* expresa lo que está en orden, en su lugar, en buena relación (*sédeq*)” (Bonnet, Chesseron, Gruson et al, 2005, p. 32); evidencia el conjunto de reglas civiles y penales que la comunidad ejerce, en pro de la convivencia y el bien común del pueblo. “Las leyes están reunidas en los diez mandamientos, que dadas por el Dios liberador de Israel exigen de cada uno el respeto para vivir libre, una relación justa con él y con el prójimo (Ex 20, 1-17)” (Bonnet, Chesseron, Gruson et al, 2005, p. 32). La justicia desde la antigüedad se ha relacionado con una virtud ética del hombre homologable a la bondad o el bien, que implica el buen comportamiento del ser humano con sus semejantes (Buenaga, 2017). “Dentro del marco bíblico el término justicia está en relación a un atributo divino, la bondad, sabiduría o misericordia por la cual Dios es la propia justicia y da a cada uno lo suyo (Jr 23, 6; 33, 16)” (Buenaga, 2017, p. 23).

¹⁵ Trece atributos divinos de Dios: amoroso, compasivo, fuerte en amor, misericordioso, clemente, paciente, bondadoso, veraz, sanador, guarda su amor a mil generaciones, perdona, absuelve y obra justicia.

En el ejercicio de la justicia se encuentra diferentes actores; los individuos que constituyen el pueblo frente al cumplimiento del decálogo (Ex 20); quienes imparten justicia, el colectivo de ancianos o jueces en tiempos del Israel tribal (12 tribus) [Jc 1, 1-11]; la representación de justicia en los gobernantes, en época de los reyes (monarquía unificada y dividida) [1 Sm 26, 22-23]; y los profetas, mensajeros de Dios que anuncian y denuncian las realidades del pueblo, “que tratan la justicia social y la injusticia de los gobernantes (Ez 34, 16)” (Giménez, 2014, p. 1).

3. Análisis contextual del libro de Isaías

Uniendo los dos apartados anteriores, el sentido de restauración en el Israel bíblico desde el exilio, antes y después; y las categorías del análisis metodológico: restauración, Jerusalén y buen vivir [sabiduría (*hochmah*) y justicia (*sedaqá*)], nos disponemos a explorar el texto bíblico de *Is 60* (pasaje titulado en la Biblia de Jerusalén: *esplendor de Jerusalén*) desde el marco referencial visto y el método del análisis estructural o semiótica, donde se observan las imágenes o figuras que nutren los anhelos de las urbes contemporáneas hacia el buen vivir, puente hermenéutico del texto y la realidad en la metáfora de *Jerusalén tus puertas siempre abiertas*.

✎ Isaías, una obra en tres tiempos, exilio, antes y después:

La obra de Isaías¹⁶ del A.T es una de las más extensas dentro del grupo de los profetas, con más de 60 capítulos y diferentes estilos de redacción, se perfila en diferentes tiempos donde acontece un hecho clave para el pueblo de Israel, el exilio babilónico, que comprende los años 598 – 582 a.C aproximadamente. Desde este hecho coyuntural se evidencia el antes y el después para comprender la restauración bíblica, previamente vista. La autoría del texto de Isaías al parecer se manifiesta en tres tiempos: el estilo del profeta del siglo VIII, llamado primer libro de Isaías o *proto-Isaías*; el profeta del destierro, denominado *deutero-Isaías*; y la composición del profeta del post-exilio, designado tercer Isaías o *trito-Isaías*. Este último bloque de capítulos recopila una serie de profecías de la época al estilo de Isaías, en función de las circunstancias cambiantes de la comunidad, entorno al templo de Jerusalén y la llegada de los repatriados quienes fueron deportados por los babilonios en las distintas etapas del exilio.

Cada una de estas tres obras que componen el libro se desarrolló en períodos históricos diferentes abarcando un período de tres siglos a saber:

Tabla 1 Partes de Isaías (libro)¹⁷

<i>Tríptico de Isaías</i>	<i>Caps.</i>	<i>Periodo</i>	<i>Estilo - autoría</i>	<i>Mensaje</i>
---------------------------	--------------	----------------	-------------------------	----------------

¹⁶ Es uno de los profetas mayores llamado el profeta mesiánico, en compañía de Jeremías, profeta de las lamentaciones; Ezequiel, padre del Judaísmo; y Daniel profeta y visionario apocalíptico.

¹⁷ Información tomada de: biblia de Jerusalén (edición 4º) y la biblia de nuestro pueblo (Luis Alonso Schökel).

Proto-Isaías	1 – 39	Finales del Siglo VIII a.C	Obra propia del profeta Isaías (nació hacia el 765 a.C).	Presenta a Israel y Judá bajo la dominación de Asiria. Libro del Emmanuel y profecía en clave de justicia social.
Deutero-Isaías	40 – 55	Finales del Siglo VI a.C, entre el destierro de Babilonia y el ascenso de Ciro rey de Persia.	Profeta anónimo que ejerció su ministerio en tiempos del exilio.	Libro de la consolación, vivencia entre la destrucción y próxima restauración. Los cantos del siervo sufriente y visión mesiánica.
Trito-Isaías	56 – 66	Siglo V a.C, entre retorno del destierro y la reconstrucción del templo hasta principios dominación griega.	Profeta, discípulo de la escuela de Isaías. Colección heterogénea de oráculos.	Post-exilio, restauración del templo de Jerusalén y culto. Visión mesiánica desde la esperanza.

☞ Tercer Isaías o trito-Isaías:

El tercer Isaías tiene como antecedente los acontecimientos acaecidos en torno al exilio babilónico el cual se desarrolló en tres momentos coyunturales tal como lo evidencia el siguiente cuadro:

Tabla 2 Etapas de la deportación a Babilonia.¹⁸

Etapas	Año	Rey de Babilonia	Tiempo según reinado	Numero de exiliados aprox.
1° deportación	589 a.C	Nabucodonosor	Año séptimo.	Deporta 3.023 judíos.
2° deportación	587 a.C	Nabucodonosor	Año decimoctavo.	Deporta 832 vecinos de Jerusalén, devastación de la ciudad.
3° deportación	582 a.C	Nabucodonosor	Año vigésimo tercero.	Jefe de guardia, Nabusardán, deporta 745 judíos.
Total				4.600 - Cuatro mil seiscientos.

¹⁸ Información tomada de: Jr 52, 28-30 y (Vergara & Vásquez, 2016, p. 242).

Los últimos once capítulos del 56 al 66 conocidos como el trito-Isaías (TrIs) se ubican entre la tercera deportación e inicios del período persa (538-332) en estos capítulos la visión del profeta es presentada al estilo de la primera escuela de Isaías, mediados por la experiencia de vida de los repatriados a orden de Ciro rey de Persia. Este período se conoce también como el post-exilio que incluye la dominación persa e inicios de la griega, esta obra aborda las cuestiones sobre: la santidad del Señor, preocupación por la salvación de Jerusalén, polémica contra los ídolos, perspectiva universal y principio de inclusión en la redacción final de la colección. Según Amsler (2011), la colección del trito-Isaías se desarrolla en tres líneas principales:

- Cuestión acerca de la salvación: ¿por qué tarda en llegar la salvación?
- La vida comunitaria se ha desviado.
- Jerusalén centro de reunión de las naciones.

☞ Esquema del tercer Isaías:

El tercer Isaías parece traer los anhelos de una comunidad que resiste a la centralización del culto, la marginación de los menos favorecidos y la exclusividad ante los pueblos extranjeros. Es la mezcla de diferentes factores político, sociales y religiosos tanto internos como externos, los cuales se evidencian en las prácticas religiosas culturales normativas que traen consigo el grupo que regresa, pero que las realizan de forma individual egoísta dando como resultado la falta de solidaridad con los pobres (58, 3-5) que son la gran mayoría que se quedaron en Jerusalén durante el exilio.

Esto trajo consigo la ambición de los comerciantes en sábado (58, 13-14), la explotación del pueblo por parte de los jefes (56, 10-12) y falta de auxilio a los marginados (57, 1-2), esta realidad se camufla en los discursos contra de la idolatría (57, 3-13). Ante esta realidad Is 60 lo que expresa es los deseos de un pueblo, de una ciudad restaurada pero inclusiva, de allí que se recurra a la metáfora de la madre que amamanta a sus hijos. Las imágenes de Jerusalén como ciudad santa reparada, madre acogedora y esposa esplendorosa de YHWH, así lo corroboran.

3.1 Análisis estructural o semiótica

El texto de Is 60 desde la metodología del análisis estructural o semiótica, profundiza en el contexto del pasaje bíblico denotado anteriormente en la visión general del TrIs, un

acercamiento a la dimensión diacrónica del texto. Para así comprender la organización literal presente en la estructura manifiesta e inmanente, dimensión sincrónica que nos ayuda a entender la lógica del oráculo de restauración¹⁹ y las imágenes de Jerusalén. Este acercamiento a la ciencia que estudia los signos se basa en varios principios claves para proceder en el estudio. En primer lugar se explora el habla que se encuentra en el texto, diferente a la lengua²⁰; el habla corresponde a la expresión individual que posee potencialmente cambios en un momento y lugar determina, donde un locutor da origen y un interlocutor dirige la práctica del lenguaje. En segunda instancia, “la lengua desde el marco sincrónico establece una serie de relaciones, diferencias, conjunciones, disyunciones y oposiciones entre los elementos” (Krüger, Croatto & Míguez 2006, p. 281). Este análisis busca interrelaciones entre los elementos, viendo de manera conjunta la estructura del pasaje bíblico y sus componentes, dentro de las funciones encontramos: la lógica binaria por oposición, basada en lo positivo y negativo que capta el desarrollo del texto o discurso de cualquier época y cultura.

Los principios claves del estudio llevan a la comprensión de los niveles del análisis, la dimensión manifiesta e inmanente. La estructura manifiesta evidencia la organización de las unidades literarias, es la muestra interior del texto que refleja la relación de los elementos en diversas formas como: paralelismos, quiasmos, estructuras concéntricas, simetría, etc. La estructura inmanente se compone de la organización narrativa y descriptiva del texto, donde las funciones del texto y los conjuntos figurativos dejan entrever en líneas secciones con un sentido conceptual y profundo del pasaje bíblico.

~ Estructura manifiesta:

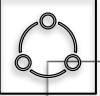
El texto del Is 60 al ser un oráculo de restauración, posee una disposición significativa de elementos que componen el texto. Desde el paralelismo de miembros, se observan elementos que se compaginan en forma paralela que buscan hacer énfasis o inculcar un pensamiento; hay varios tipos de paralelismos (parl.); por ejemplo, parl. sinonímico, de los dos miembros el segundo repite la expresión en igual sentido; parl. antitético, los dos miembros del texto hacen afirmaciones opuestas; parl. sintético cuando el segundo miembro hace énfasis o profundiza en el

¹⁹ Oráculo de restauración:

²⁰ “La lengua refiere al código lingüístico, el sistema de signos y leyes de la gramática y la sintaxis (campo de la diacronía en especial la filología).” (Krüger, Croatto & Míguez 2006, p. 281)

primero; y parl. parabólico realiza un comparación del primer miembro con el segundo. Y las estructuras simétricas, ejemplo el quiasmo disposición cruzada de elementos pares y la estructura concéntrica disposición cruzada de elementos impares. A continuación, dichos elementos dentro del texto de estudio:

▪ Paralelismo de miembro

 <i>Sinonímico</i> •¹ ¡Álzate y brilla, que llega tu luz, la gloria de Yahvé amanece sobre ti! •¹⁶ Mamarás la leche de las naciones, mamarás las riquezas de los reyes... •¹⁹ ...pues Yahvé será tu luz eterna, tu Dios te servirá de esplendor. •²² El pequeño vendrá a ser millar, el más chiquito, una nación poderosa.	 <i>Antitético</i> •² Mira: la oscuridad cubre la tierra, y espesa nube a los pueblos, mas sobre ti amanece Yahvé y su gloria sobre ti aparecerá. •¹⁰ ... Es cierto que te herí encolerizado, pero con amor me compadezco de ti. •¹⁴ Acudirán a ti encorvados los hijos de quienes te humillaban... •¹⁴ ... se postrarán a tus pies todos los que te menospreciaban.	 <i>Sintético</i> •⁷ ... Agradeceré que los inmolen en mi altar, y así hermosearé mi ya hermosa casa. •¹³ La gloria del Líbano vendrá a ti, cipreses, olmos, abetos juntos, a embellecer mi Lugar Santo y honrar el estrado de mis pies. •²⁰ No se pondrá jamás tu sol, ni tu luna menguará, pues Yahvé será para ti luz eterna.	 <i>Parabólico</i> •⁸ ¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes, parecidos a palomas que van a sus palomares? •¹⁵ En vez de estar abandona y aborrecida y sin viandantes, yo te convertiré en lozanía eterna, gozo de siglos y siglos. •¹⁷ Te pondré como inspector la Paz, y como capataz la Justicia. •¹⁸ Llamarás a tus murallas «Victoria» y a tus puertas «Alabanza».
---	---	---	--

Observamos que el oráculo de restauración de Is 60 posee diversos ejemplos entorno al paralelismo de miembros. Respecto a la clase sinonímico, las categorías sobre la luz, amanecer, esplendor predominan al ensalzar el renacer de Jerusalén, por otro lado, la figura materna se observa con la acción de amantar, cualidad propia de la madre que acoge y fortalece el vínculo; por ultimo las expresiones pequeño y chiquito son reflejo del pueblo, que al vivir el hecho del exilio babilónico ha de ser grande y poderoso, no en número sino en identidad comunitaria. En

cuanto la clase antitético, se observa la dualidad luz – oscuridad y diferentes adjetivos o descripciones similares como: día – noche, amanecer - penumbra, etc; se encuentran actitudes del pueblo frente a la realidad de la época, aquellos que te menospreciaban o humillaban se postrarán o humillarán, haciendo referencia a pueblos extranjeros o culturas que rodeaban a Juda; otro ejemplo está en el cambio de actitud de Yahvé frente al pueblo, pasa de la colera que reconoce con la herida a la compasión por medio de la acción amorosa.

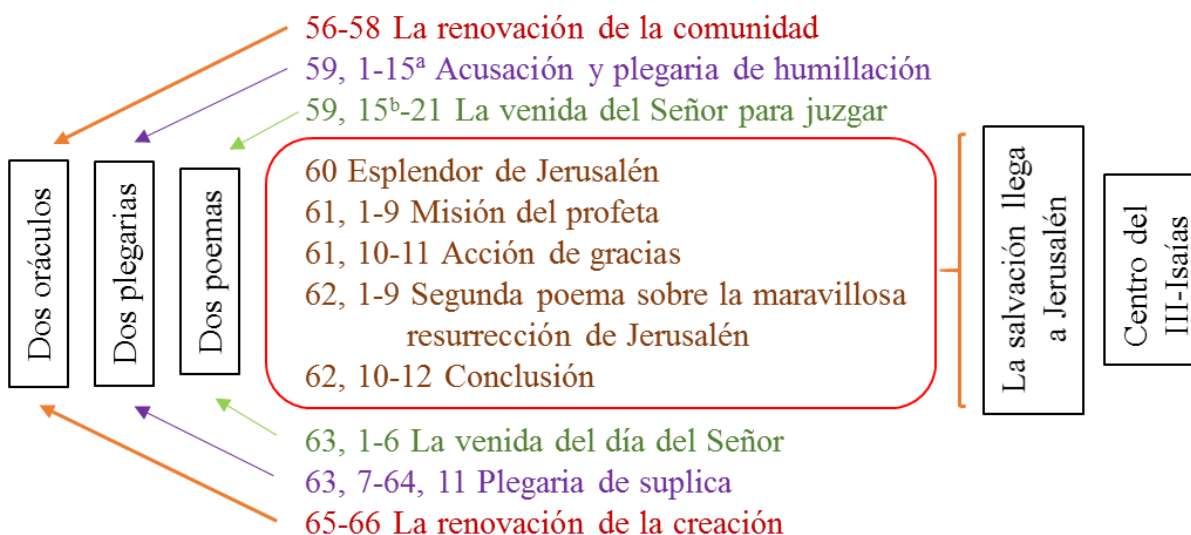
Los ejemplos de la clase sintética se expresan en adjetivos como agradecimiento y hermosura, gloria y embellecimiento, y el énfasis de elogiar y exaltar la gloria de la restauración de la ciudad. Busca hacer hincapié en la figura de la Jerusalén que se alza ante los pueblos, atrae la riqueza y refleja la luz eterna de YHWH. Respecto a la última clase denominada parabólica, se observa el desarrollo de la primera premisa a modo de enseñanza o énfasis pedagógico, ejemplo, pondrá como inspector la paz y capataz la justicia; las murallas son victoria y las puertas son alabanza. Evidenciamos que estas figuras y clases paralelismo son insumo para entender las categorías y símbolos que emanan del texto hacia una hermenéutica de las utopías de los pueblos que renacen de la lucha y se restauran con una nueva esperanza

~ Estructura inmanente

El esquema del tercer Isaías se presenta en forma concéntrica²¹, donde el centro se compone de los caps. 60-62 que expresan el tema: *la salvación llega a Jerusalén*. Las dos alas que se despliegan de este centro se agrupan en tres temas: 1) renovación de la comunidad y la creación en forma de oráculo; 2) plegaria de súplica y humillación; y 3) dos poemas sobre la venida del Señor en forma apocalíptica. Para un mayor entendimiento, la siguiente estructura da cuenta de los principales ejes temáticos abordados en el TrIs, donde el capítulo 60 presenta las perspectivas mesiánicas de la Jerusalén renovada:

²¹ Estructura concéntrica: “Estructura con una cantidad impar de elementos que forman círculos o anillos equidistantes de un centro común” (Krüger, Croatto & Míguez 2006, p. 290)

Tabla 3. Partes del Trito-Isaías (TrIs)²²



Is 60 objeto de estudio se presenta dentro de un macro relato que comprende el corazón del tercer-Isaías. En estos tres capítulos resuena el segundo-Isaías al estilo del siervo que se presenta en el cap. 42 y 49; donde se expone el esplendor de Jerusalén (60), la misión del profeta (61) y la maravillosa resurrección de Jerusalén (62). La comparación de estos capítulos con algunos cantos del siervo sufriente se presenta en el tema general: *la imagen de los siervos del Señor* (Sicre, 2012). El cantico del siervo sufriente se presenta cómo el profeta que cumple su misión, a partir de un objetivo y predestinación divina. En continuidad, el corazón del trito-Isaías alude al mensaje de consolación del Maestro que anima la esperanza y fe de la comunidad que vuelve del exilio. Este auxilio se evidencia en Jerusalén ciudad, madre y esposa que encarna la vivencia del pueblo repatriado y anima a la restauración integral. Esta referencia se observa en tres rasgos de Jerusalén denominada en el texto Sion, a continuación los versículos que se agrupan para dicha noción (Ramis, F. 2016. p 308):

- ❖ Is 60, 1-9 “Sion, luz de las naciones” comprende el empeño del Señor por reconstruir Jerusalén desde una perspectiva teológica.
- ❖ Is 60, 10-18 “Sion, ciudad de Dios” refiere dos cuestiones que resultan del empeño del Señor por la conversión del pueblo, la primera comprende la benevolencia de las naciones ante el testimonio de la ciudad restaurada y la segunda es el triunfo de Sion, comunidad fiel de la ley y la palabra.

²² Información tomada de: (Amsler, 2011, p. 42ss).

- ❖ Is 60, 19-22 “Sion, luz perpetua” es la referencia escatológica de salvación, entendida como presencia activa de Dios en medio del pueblo.

Dentro del corazón del tercer Isaías la categoría Jerusalén denota un campo semántico diverso y dinámico. Es la metáfora que refleja la intervención salvadora de Dios desde una visión universal, abriendo el espectro de la salvación a un ámbito mayor al pueblo de Israel estrictamente. “el Señor no limita su oferta redentora al pueblo, sino que extiende a los eunucos y a los extranjeros los preceptos de la alianza” (Ramis, 2008, p. 35), es el proyecto de conversión plasmado en la obra de Isaías que sobrepasa las fronteras del pueblo hebreo hacia la integración del panorama extenso de la humanidad. Desde este ideal, “Jerusalén se presenta desde tres matices que se entrelazan de manera libre y genial” (Sicre, 2012, p. 341):

- *Jerusalén, ciudad*: son las características físicas del territorio que compone la ciudad erigida desde la antigüedad por el rey David, símbolo del auge del templo de Salomón y la concentración del culto en los inicios de la monarquía unificada. Tras el asedio del imperio Babilónico y la conquista del imperio Persa, se reinicia la reconstrucción física del templo, utilizando diferentes materiales y los utensilios del culto (Esd 6, 3-18).
- *Jerusalén, madre*: son los atributos maternos que expresan la relación de la ciudad que acoge al pueblo como un hijo, expresado en el cariño, custodia, alimentación y cuidado especial que refleja la figura maternal entorno a su descendencia signo de filiación (Is 60, 16; 49, 26).
- *Jerusalén, esposa*: es la relación esposa ante el Dios altísimo, se presenta la mujer que engalanada esta comprometida con la divinidad. Una bella analogía que expresa el compromiso, alianza, matrimonio de YHWH con su pueblo. La historia que enuncia altos y bajos en esta relación demarca la fidelidad y compromiso por guardar la unidad y la ley (Is 60, 15; 62, 4).

Lo anterior reflejando un análisis sincrónico del pasaje bíblico, comprendiendo lo general hacia lo particular, muestra la riqueza de una visión a través del tiempo que parte de un todo hacia un contexto literario propio de la época evidenciado en la estructura inmanente de orden lógico-metafórico por la figura kiástica, y la estructura manifiesta en el uso de recursos literarios como el paralelismo en sus diferentes tipologías. Con este tercer apartado, llegamos al último ítem denominado la fusión de horizontes desde la hermenéutica bíblica.

4. La fusión de horizontes: el esplendor de Jerusalén en clave de Buen vivir

Este último apartado expone la conclusión que llevada por el análisis del paradigma del buen vivir en la realidad latinoamericana, nos interpelan las categorías bíblicas de Jerusalén, restauración, sabiduría y ley que a la luz de la Palabra de Dios nos invitan a comprender el texto de Is 60 denominado “El esplendor de Jerusalén”. Un estudio dentro del contexto y pretexto que lleva a la comprensión de los anhelos de esperanza de la época ante la situación de crisis tras el exilio – retorno de Babilonia.

~ Simbólica: figuras y conjuntos figurativos.

Las comunidades del periodo del post-exilio ven en la narrativa de la simbólica mítica una esperanza ante la crisis. Son códigos propios de un pueblo que decodificado según la tradición ayudan a la esperanza de un pueblo que sufre. Estas figuras son propias de una profecía nueva de carácter universal que se abre al vaticinio del Mesías. Tales imágenes son cósmicas, en referencia a los astros, cielo, sol y luna; son culturales, refiriendo los pueblos de la época, reinos, recursos naturales, minerales preciosos y lugares; son político-sociales, comunicando vitorias, triunfos, derrotas, despojos y tristeza; son espirituales-reflexivos que reconocen el papel del profeta, la alianza, cantos, alabanzas y contrastes propios de la vida trascendental.

Esta simbólica es un puente entre la realidad actual de los pueblos latinoamericanos y el deseo hacia la esperanza de paz y progreso ante la crisis (pandemia del Covid 19 y guerras internas). Pues estos momentos de incertidumbre son vistos como diabólicos, entendiendo esta expresión como división que desune la armonio y unidad de las comunidades. Por ello, ante el ocaso florece una luz de renacer y restaurar como respuesta ante el frio y la oscuridad del panorama. Son la utopía que moviliza al cambio y transformación, no al desanimo ni lo inalcanzable. Es el equilibrio armónico entre lo histórico real e utópico esperanzador.

~ Hermenéutica bíblica y teología.

El componente simbólico de la visión bíblica expresa una parte de la antropología teológica en la virtud teologal de la Fe, reflejo de la *hochmah*; y la virtud cardinal de la Justicia reflejada en la *sedaqá*.

La *virtud teologal de la Fe* es, en compañía de la Esperanza y la Caridad, expresiones de la gracia de Dios que encaminan a la humanidad hacia un modo de vida integro; la fe es la base de las tres, la cual impulsa el entendimiento desde el plano inmanente al conocimiento del plano trascendente, pues “el hombre se entrega entera y libremente a Dios” (DV 5) hacia el sentido y búsqueda de la existencia. Esta lleva a la aspiración plena en la Esperanza, la cual aviva el ser y anima el alma hacia la perfección en la Caridad, reina de las virtudes teologales (1 Cor 13, 13) que expresa el servicio y la entrega como donación. La *virtud de la Justicia* es la reina de las virtudes cardinales (Sab 8, 7) en compañía de la fortaleza, templanza y prudencia; “consiste en la constante y firme voluntad de dar a Dios y al prójimo lo que les es debido” (CEC 1807). Implica respetar los derechos de cada individuo y establecer relaciones armónicas en la colectividad, promoviendo la equidad de las personas y el bien común (Trigo, 2017). Es interesante observar en estas dos virtudes una imagen de la relación bidireccional del hombre con Dios y de Dios con el hombre, ya que la virtud de la justicia hace puente con la virtud de la fe, en doble dirección.

La justicia y la fe son el marco para entender la triple dimensión relacional del hombre, pues una parte viene del *totalmente otro* (Dios) al otro (prójimo) y lo otro (entorno) mediante el ejercicio de la sabiduría; y otra parte del hombre constituido por el individuo (consigo-mismo), colectivo (prójimo) y el entorno (creación) como parte comunicativa de la gracia. Esta interacción expresa el ejercicio de comprender el ser integral, que reconociendo el estar en el mundo, teje la relación con el otro, vela por lo otro y se refleja en plenitud en el totalmente otro. Según Álvarez & Lorda, “la persona humana es una realidad con tres dimensiones (1 Tes 5, 23): es un sujeto de vida y conciencia (*psyché*), está vinculado a los demás y al cosmos (*soma*), dotada de funciones espirituales y capaz de relación con Dios (*pneuma*)” (2016, p. 39).

Este componente teológico refleja su base en la Sagrada Escritura como vehículo de la Revelación y compone fundamental en la comprensión teológica del contexto latinoamericano. Al realizar el ejercicio con las comunidades de fe que quieren ser restauradas ante los horrores de la guerra, la Palabra de Dios se presenta como un bálsamo de perdón, paz, reconciliación y no repetición que apela a la reivindicación de la memoria comunitaria. Todo ello para seguir abordando las cuestiones actuales de nuestros pueblos a la luz de la fe, que es iluminada por la Biblia e interpretada desde la teología como lugar espiritual donde se actualiza el misterio de Dios a los hombres, quienes tienen sed de justicia para saciar el margen excluyente.

✧ *Tus puertas siempre abiertas: ejercicio de avivar la esperanza en las comunidades urbanas*

Isaías 60 *Esplendor de Jerusalén*

¹¡Álzate y brilla, que llega tu luz, la gloria de Yahvé amanece sobre ti!

²Mira: la oscuridad cubre la tierra, y espesa nube a los pueblos, más sobre ti amanece Yahvé y su gloria sobre ti aparece.

³Caminarán las naciones a tu luz, los reyes al resplandor de tu aura.

⁴Alza los ojos en torno y mira: todos se reúnen viene a ti; tus hijos vienen de lejos, y tus hijas son traídas en brazos.

⁵Al verlo te pondrás radiante, tu corazón se ensanchará estremecido, pues vendrán a ti los tesoros del mar, te traerán las riquezas de los pueblos.

⁶Un sinfín de camellos te cubrirá, jóvenes dromedarios de Madián y Efé.

Todos ellos vienen de Sabá trayendo incienso y pregonando alabanzas a Yahvé.

⁷Juntarán para ti rebaños en Quedar, te regalarán carneros de Nebayot.

Agradeceré que los inmolen en mi altar, y así hermosearé mi ya hermosa Casa.

⁸¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes, parecidos a palomas que van a su palomar?

⁹Naves de las islas acudirán a ti, los navíos de Tarsis en cabeza, para traer a tus hijos de lejos, junto con su plata y su oro, para glorificar a Yahvé tu Dios, al Santo de Israel, que te hermosea.

¹⁰Extranjeros construirán tus muros, y sus reyes se pondrán a tu servicio.

Es cierto que te herí encolerizado, pero con amor me compadezco de ti.

Biblia de Jerusalén, Ed. 2009 Totalmente Revisada.

Los episodios que marcan la ruptura en la convivencia de un colectivo social, como la guerra, dejan a su paso huellas de laceración en los actores del conflicto. Las víctimas del conflicto, en especial, aquellas que sufrieron el calvario de la violencia colombiana en las últimas cinco décadas, reflejan el éxodo personal y colectivo de los pueblos. Este éxodo, no solo es desplazamiento de la tierra o un lugar propio, sino de un cambio o viraje en la concepción de vida, que cuestiona el devenir de un mañana y sobre todo plantea cuestiones acerca de la existía, ¿porque a mí?, ¿a dónde voy?, ¿qué pasa con lo que he construido (material y espiritualmente)?, estas preguntas llevan a pensar en la reparación integral de las víctimas, no solo con la tierra que fue arrebatada sino con la armonía de su ser, la paz y justicia de la vida que los lleva a la restauración de la ciudad y las regiones rurales del país.

La propuesta del buen vivir articula las categorías de paz y justicia, en cuanto se genere una restauración del todo, este todo representado en la persona, el entorno y quienes la rodean. Por ello mediante el estudio de la pericopa Is 60, 15-22 se muestra la realidad bíblica de restauración, luego del exilio, contemplando la visión de una nueva nación. Por tanto, este aporte bíblico-teológico lleva a la comprensión de la restauración en clave de buen vivir. Para ello se exponen en tres momentos, el estudio bíblico del texto Is 60, 15-22, la propuesta del buen vivir del TtIs hacia la coyuntura actual de Colombia (post-conflicto – pandemia del Covid 19) y una ruta que encamine este proceso de avivar los anhelos de las comunidades que gozan de la paz.

Referencias

- Álvarez, A. & Lorda, J. (2016). *Antropología teológica*. EUNSA.
<https://elibro.net/es/lc/usta/titulos/47311>
- Amsler, S. (2001). *Los últimos profetas Ageo, Zacarías, Malaquías y algunos otros*. Navarra: Verbo Divino.
- Andiñach, P. (2012). *Introducción hermenéutica al Antiguo Testamento*. Navarra: Verbo Divino.
- Bonnet, J., Chesseron, J., Gruson, P., Maignas, J. & Sylvestre, J. (2005) *50 palabras de la biblia*. Navarra: Verbo Divino.
- Boff, L. (2009). ¿Vivir mejor o «el buen vivir»? <https://www.alainet.org/es/active/29839>
- Buenaga Ceballos, O. (2017). *El concepto de justicia*. Dykinson.
<https://elibro.net/es/ereader/usta/58866?page=6>
- De Andrade, W. (julio - diciembre 2009). “As tribos de Israel: exemplo histórico de empoderamento dos marginalizados” *REMHU - revista interdisciplinar da mobilidade humana*, v. 17 (33), 269-289. <https://www.redalyc.org/pdf/4070/407042010014.pdf>
- De Vaux, R. (1964). *Instituciones del antiguo testamento*. Barcelona: Herder.
- Diez, A. (1984). *Apócrifos del Antiguo Testamento, tomo IV – ciclo de Henoc*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Douglas, J. & Tenney, M. (1997). *Diccionario bíblico*. Texas: Mundo Hispano.
- Dreher, C. (enero - abril 1999). “Resistencia en los inicios de la monarquía Israelita”. *Ribla - revista de interpretación bíblica latinoamericana*, v. 1 (32), 44-67.
<https://www.centrobiblicoquito.org/images/ribla/32.pdf>
- Ferrater, J. (2010). *Diccionario de filosofía * tomo I A – K*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Finkelstein, I. & Asher, N. (2011). *La biblia desenterrada*. Madrid: Siglo XXI de España.
- Albertz, R. (1999). *Historia de la religión de Israel en tiempos del antiguo testamento*. Valladolid: Trotta.
- Giménez, E. (2014). *Los profetas y la justicia*. Madrid: UPC.
<https://web.unican.es/campuscultural/Documents/Aula%20de%20estudios%20sobre%20religi%C3%B3n/CursoTeologiaCicloIILosProfetasyLaJusticia2014-2015.pdf>

- González, J. (2005). *Pisando sus umbrales Jerusalén. Historia antigua de la ciudad*. Estella: Verbo Divino.
- Habel, N; May, R; Ramírez, J. (2002). *Tierra prometida. Abraham, Josué y la tierra sin exclusión*. Quito: Abya - Yala.
- Herrmann, S. (2003). *Historia de Israel - en la época del A.T.* Salamanca: Sígueme.
- Krüger, R; Croatto, S; Míguez N. (2006). *Métodos exegéticos*. Buenos Aires: EDUCAB.
- Lacueva, F. (2001). *Diccionario teológico ilustrado*. Editorial CLIE.
<https://elibro.net/es/lc/usta/titulos/113906>
- López, E. (enero - abril 2006). "Entre dos orillas: el proceso hermenéutico". *Ribla - revista de interpretación bíblica latinoamericana*, v. 1 (53), 9-19.
<https://www.centrobiblicoquito.org/images/ribla/53.pdf>
- Mena, M. (2017). *Biblia y ciudad: pedagogías del buen vivir en contextos urbanos*. Bogotá: Usta.
- ONU, organización de naciones unidad. (2015). *Resolución de la Asamblea General "Transformar nuestro mundo: Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible" A/RES/70/1 (21 de octubre de 2015)*.
https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/70/1&Lang=S
- Pikaza, X. (2008). *Diccionario de la biblia. Historia y palabra*. Navarra: Verbo Divino.
- Ramis, F. (2008). *Isaías 40-66*. Madrid: Editorial Desclée de Brouwer.
<https://elibro.net/es/lc/usta/titulos/47861>
- Runes, D. (1994). *Diccionario de filosofía*. Caracas: Grijalbo.
- Sicre, J. (2012). *Introducción al profetismo bíblico*. Navarra: Verbo Divino.
- Trigo, T. (2017). *Moral de la persona: las virtudes*. EUNSA.
<https://elibro.net/es/lc/usta/titulos/47365>
- Von Rad, G. (1973). *La sabiduría en Israel*. Madrid: Cristiandad.
- Vergara, A. & Vásquez, W. (2016). *Historia ilustrada del Israel bíblico: un pueblo se siente elegido por Dios*. Bogotá: Kimpres.
- Werblowsky, R. (1994). *El significado de Jerusalem para judíos, cristianos y musulmanes*. Jerusalén: Centro de información de Israel.